

# Hijo Mío



Si en tu vida, hijo mío, tú quisieras  
altas cumbres floridas conquistar;  
nunca sigas las voces callejeras  
que a tu paso te quieran cautivar.

Si las sombras fugaces de un nube  
tu sendero quisieran mancillar,  
no te arredres por ello, hijo, sube,  
que la cima por fin has de escalar.

Sube siempre, a pesar de los dolores  
que en la vida nos suelen sorprender.  
Acaricia un ideal con sus fulgores  
y a la postre verás tu rosicler.

Pon seguro tu paso en el sendero  
de las almas que amaron la verdad  
y el destello de un claro derrotero  
te guiará a la eterna claridad.